

**A 50 años de la revolución cubana**



Hace 50 años las polémicas sobre la revolución cubana cruzaron la izquierda: ¿era una revolución socialista o no? ¿era un estado obrero? ¿la guerrilla y el foquismo eran el nuevo método revolucionario? Para nosotros entonces fue una revolución socialista, constituyó un estado obrero que expropió a la burguesía y la convirtió en conquistas para los trabajadores y el pueblo. Pero polemizamos con ellos porque la guerrilla no era el camino, sino de una creciente burocratización en su interior y un modelo a nivel internacional que llevó al aniquilamiento a importantes sectores de la vanguardia latinoamericana. Y aunque no estaba de moda, defendimos la necesidad de una revolución política que echara la camarilla dirigente que, entendíamos conducía a la restauración del capitalismo.

Hoy, Cuba vuelve a ser polémica: ¿es aún un estado obrero al que hay que defender como tal? No, a nuestro entender Castro ha cerrado el ciclo y vuelto a convertir Cuba en un país capitalista, como han hecho las distintas burocracias stalinistas. ¡Claro que lo defenderemos frente el imperialismo, frente el bloqueo... como hemos hecho con otros países coloniales y semicoloniales! Pero no como un estado obrero, sino impulsando una revolución que debe ser social y volver a expropiar a la burguesía, porque justamente ese no fue el error de la revolución.

Esa evolución, esa heroica lucha y el retroceso histórico que se cierra en los últimos años, son el motivo de este suplemento.

**Del Moncada al Granma. Concepción política y programa**

Las limitaciones de la dirección nacionalista pequeñoburguesa llevaron a la derrota a la poderosa revolución de 1930/33 que había mostrado la fuerza de la huelga general revolucionaria que había derribado no sólo la dictadura de

Machado sino su relevo, así como situado la liberación nacional no sólo en el terreno de la ruptura con los privilegios yanquis, sino en términos sociales. El castrismo se nutrió ideológicamente de estos planteamientos y de ese fracaso.

*Los partidos y sindicatos establecidos quedaron paralizados ante el*

*golpe de Estado de Batista del 52. La resistencia quedó en manos de un joven Fidel Castro - abogado y militante del partido ortodoxo- que afirmaba que a la dictadura se la combatía con armas y creaba una organización clandestina.*

Castro pensaba que la toma de un gran cuartel —el Moncada, en Santiago— encendería la llama de

## Precedentes históricos

# Cuando Wall Street dominaba Cuba

Aunque el objetivo yanqui fuera el control directo de la isla, durante años apoyó el control español —como los latifundistas cubanos—, temeroso de que un movimiento nacionalista pudiera irseles de las manos si enlazaba con las rebeliones de esclavos. Así a mediados del siglo XIX, EEUU dominaba un tercio del comercio exterior cubano, aprovechando la autorización de la corona a su colonia para vender azúcar y café a terceros países, a raíz de la rebelión de esclavos de Haití de 1804. Y sus temores se confirmaron cuando en 1868 el movimiento independentista de Céspedes, pretendió proclamar la república y abolir la esclavitud. Salvajemente reprimido, desembocó en una guerra de 10 años que se cerró con la abolición de la esclavitud y la promesa de una autonomía que jamás llegó. La corona española mantuvo su colonia y el control económico yanqui se reforzó en la producción azucarera e inició en las minas de hierro, manganeso y níquel con Bethlehem Steel y los Rockefeller.



La segunda insurrección armada en 1895, impulsada por el Partido Revolucionario Cubano de Martí, también fue cruelmente reprimida pero generó otra guerra de 3 años. A la muerte Martí, la dirección pro-yanqui que lo relevó, pactó la intervención. El desembarco de los marines llegó en 1898 y remató la rendición de las tropas españolas a la vez que desarmó a las cubanas y disolvió su gobierno. La absorción culminó ese mismo año con el Tratado de París, por el que España cedía Cuba a EEUU. Al año siguiente se iniciaba la ocupación.

Pero, como antes los españoles, los yanquis no lograron apaciguar la resistencia. En 1900, el gobernador militar

tuvo que convocar una Asamblea Constituyente... aunque con la obligación —bajo amenaza de disolución— de incorporar la “enmienda Platt” votada por el Congreso de EEUU, garantizando a los yanquis el derecho a intervenir militarmente (lo harían en 1906, 1912 y 1917) y a disponer de bases navales y militares. Junto a ello, se establecía un tratado de “reciprocidad” según el cual a las exportaciones yanquis a Cuba se les reducía hasta el 40% de los aranceles y a las cubanas, el 20%. Cuba pasó a depender de las importaciones yanquis, incluidos los alimentos, que se pagaban con azúcar. A la par, se consolidaba el monocultivo y, con la caída del 83% del precio mundial del azúcar en los años 20, que empujó a la quiebra a los propietarios cubanos, se amplió la penetración yanqui: de un 10% de la producción azucarera procedente de sus ingenios en 1896, se pasó al 63% en 1926. El empobrecimiento llevó a una fuerte proletarianización al servicio de empresas extranjeras. Los asuntos cubanos se resolvían en Wall Street.

Desde la primera huelga en 1907, éstas se multiplicaron, nacieron sindicatos, el PS y en 1924 la primera central sindical: la Confederación Nacional Obrera Cubana (CNOC). En 1922 también la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y en el 25 el PC. Frente al alza, la derecha, con la embajada yanqui y el ejército, imponen en 1925 la dictadura de Machado, que aprovecha una cierta recuperación de los precios del azúcar para aplicar una represión brutal contra el movimiento obrero. Pero tras el crack del 29, la producción de azúcar cayó de 5,2 a 2 millones de toneladas con el precio más bajo de la historia. El presupuesto del Estado se redujo a menos de la mitad, se rebajaron los salarios y el paro llegó a 250.000 en una población de 3,9 millones.

La CNOC convocó en 1930 una huelga general contra el paro, y pronto el movimiento huelguístico generalizó el “¡Abajo la dictadura de Machado!”. Éste declaró ilegal a la CNOC, pero las huelgas continuaron. A principios del 33, la

huelga general de los trabajadores del azúcar, que fue duramente reprimida, desató la insurrección. Ni la concesión de reivindicaciones, ni la legalización de la CNOC y el PC —a cambio de una desconvocatoria que fue desoída—, aplacaron los ánimos. Machado cayó. Su sustituto, impuesto por el enviado de Roosevelt, también caería por una sublevación en el Ejército, apoyada por el Directorio Estudiantil Universitario (DEU: nacido en la lucha contra Machado). Uno de los jefes de la sublevación era el sargento Fulgencio Batista.

El movimiento impuso el gobierno de Grau San Martín, dirigente del DEU que, inmediatamente ascendió a Batista a coronel y comandante del Ejército. Desde entonces, Batista comenzó a conspirar contra Grau con los norteamericanos —que no lo reconocieron—. El PC —que había boicoteado la huelga contra Machado— calificó a Grau de “agente del imperialismo” y llamó también a derrocarlo. Grau impulsó una agenda nacionalista, instauró la jornada de ocho horas, creó tribunales para juzgar a los machadistas, intervino la compañía de electricidad... Pero la crisis revolucionaria siguió: se ocuparon las centrales azucareras y los obreros del café y el tabaco fueron a la huelga. El gobierno de Grau San Martín se desintegraba bajo la presión combinada de los obreros en huelga y la burguesía que pretendía aplastarlos con Batista —ametrallando incluso manifestaciones autorizadas—. Grau San Martín no lo destituyó, y Batista dio el golpe de estado de 1934 e impuso un gobierno bajo su control.

Los sucesivos gobiernos cobraron una apariencia democrática con elecciones, pero tampoco frenaron las movilizaciones a pesar de la dura represión. En el juego electoral que se realizaba bajo la supervisión de Batista, entraron —aparte del PC: ver cuadro—, los antiguos nacionalistas de Grau con el Partido Auténtico que encabezaría gobiernos sacudidos por la corrupción. En ruptura con ellos, Chibás conformó el Partido Ortodoxo recogiendo las reivindicaciones nacionalistas originarias. Pero en 1952 Batista, previendo su triunfo electoral —que podía escapar a su control—, dio otro golpe e instauró su sangrienta dictadura. Con ella no sólo se reforzó el poder de Wall Street sino sus corruptos negocios ilegales, blanqueos de dinero y la conversión de Cuba en el prostíbulo yanqui.

la rebelión popular contra la dictadura respondiendo a su llamado a la huelga general. El asalto fue un fracaso con la muerte de 80 de los 113 participantes. No había habido sublevación, pero en las horas posteriores al ataque, la policía asesinó a decenas de opositores en Santiago. Fidel fue capturado días después. Como abogado, convirtió su defensa judicial en una violenta denuncia del régimen, desarrollando su programa —el nacionalista de Chibás, fundador del del Partido Ortodoxo, con elementos antiimperialistas- y cerrándola con la frase “*La historia me absolverá*”. Fue condenado a 15 años. Todos los partidos lo repudiaron.

Tras la amnistía del 55, Fidel y sus compañeros volvieron al partido al que llamaron “**Movimiento Revolucionario 26 de Julio**” (MR26), en recuerdo del Moncada. Inmediatamente, se les unieron el Movimiento Nacional Revolucionario y la Acción Liberadora Nacional. Esta última —encabezada por el universitario Frank País García, con mucho peso en la provincia de Oriente (Santiago de Cuba)— quedó a cargo de los preparativos en Cuba, mientras otra parte de la dirección se exiliaba a México para reunir fondos y preparar la invasión armada. **Su objetivo, el derrocamiento de la dictadura; como “programa del gobierno revolucionario” el esbozado por Castro en su alegato del Moncada; y como método “la insurrección armada secundada por la huelga general”.**

En México, Castro conoció a Guevara, que venía huido de Guatemala y había sacado la misma conclusión que Fidel: la clave era el

armamento del pueblo.

Para recaudar fondos para el armamento, Castro inició una gira por EEUU e invitó a todos los grupos cubanos de oposición a sumarse. Sólo lo hizo el Directorio Revolucionario (de origen católico y ligado a la universitaria FEU) con peso en las ciudades. El dinero llegó de círculos burgueses en EEUU, pero ninguna otra organización adhirió.



En México, siguió la instrucción militar clandestina, preparando una invasión que, a diferencia del asalto al Moncada, **debía subordinarse al levantamiento que preparaba el MR26 en Cuba, a caballo del alza abierta por el triunfo de la huelga del azúcar de fines del 55, y la crisis interna del ejército.** El plan preveía el desembarco el 30/11/56 en Niquero, cerca de Santiago, coincidiendo con una insurrección en la ciudad, impulsada por la organización de Frank. El yate

Granma salió de México con 82 militantes y todo salió mal: llegaron dos días más tarde de lo previsto, a un lugar equivocado, localizados por los guardacostas, encallaron y tuvieron que chapotear 4 horas en el barro, perdiendo la mayoría del equipo. Para entonces, el levantamiento en Santiago había sido reprimido: los milicianos habían fracasado en un nuevo asalto al Moncada, pero habían tomado el cuartel de policía y liberado los presos políticos; los trabajadores de Guantánamo fueron a la huelga; los de la central azucarera Ermita la ocuparon; y levantamientos y huelgas recorrieron las provincias de Holguín y Matanzas.

La zona a la que llegaron los milicianos del Granma carecía de vegetación densa por lo que fueron bombardeados y atacados por las patrullas. Sólo 19 lograron escapar divididos en pequeños grupos. Una semana después, los campesinos de la organización de País lograron reunirlos en una aislada zona de Sierra Maestra donde pasarían meses inactivos, solo librando pequeños combates.

## La guerrilla entre la huelga general y los acuerdos inter-clasistas

En Santiago crecía la actividad revolucionaria (huelgas, manifestaciones, atentados a instalaciones oficiales...) y se iba extendiendo a occidente. La influencia del MR26 crecía, especialmente entre la juventud. Frank País, su jefe en Santiago, con apenas 22 años, organizaba las huelgas, las manifestaciones y abastecía la guerrilla.

A mediados del 57, la guerrilla

## EEUU y su *patio trasero*

### “Nuestra política para anexarnos la Perla de las Antillas”

“Claro está que la anexión inmediata a nuestra federación (...) sería una locura, y antes de plantearla debemos sanear ese país, aunque sea aplicando el medio que la Divina Providencia aplicó a Sodoma y Gomorra (...)

“Habrá que destruir cuanto alcancen nuestros cañones, con el hierro y con el fuego; habrá que extremar el bloqueo para que el hambre y la peste, su constante compañera, diezmen su población pacífica y mermen su ejército; el ejército aliado (los independentistas cubanos) deberá emplearse constantemente en exploraciones y vanguardias, para que sufran indeciblemente el peso de la guerra entre dos fuegos (...)

“Retiradas todas las fuerzas regulares de los españoles seguiremos ocupando militarmente el país, ayudando con nuestras bayonetas al gobierno independiente (...)

“Resumiendo: nuestra política se concreta a apoyar siempre al más débil contra el más fuerte, hasta la completa exterminación de ambos (españoles e independentistas), para lograr anexarnos la Perla de las Antillas (...)

*Carta de J.C. Brenckenridge (alto cargo del Departamento de Guerra estadounidense) al general N.A. Miles, 24 de diciembre de 1897.*

*Reproducida por Hortensia Pichardo, Documentos para la historia de Cuba, Tomo I*

obtuvo su primer éxito de importancia y logró estabilizarse en una parte de la Sierra: abrieron hospitales, escuelas, fábricas de campaña y se estableció una segunda columna, bajo el mando del Che Guevara. La respuesta policial fue el asesinato de Frank País, lo que provocó una huelga general que paralizó Santiago cinco días y se extendió a todo el Oriente y Camaguey, con una manifestación popular en el funeral sin precedentes. Pero la guerrilla había perdido una pieza clave en su relación con el movimiento obrero y de masas.



Se sucedieron fracasos alternativos al asalto al palacio de gobierno de La Habana para asesinar a Batista, organizado por el DR contra la voluntad de Fidel; o la insurrección

planificada por el MR26, con marinos de Cayo Loco que repararon armas entre la población de Camaguey hasta ser arrasada por la aviación.

Ante ello, con una descomposición acelerada del régimen y la exigencia de elecciones anticipadas Eisenhower, Castro redobló sus esfuerzos por concretar el frente con la oposición burguesa. La situación también acentuaba las divergencias en el seno del MR26, entre los dirigentes del "llano" (las ciudades: que provenían de grupos nacionalistas católicos, anticomunistas y conectados a los partidos burgueses) y los de la "sierra" (que crecían entre círculos más plebeyos, evolucionaban hacia la izquierda y tenían cuadros internacionalistas como el 'Che').

Producto de todo ello fue primero el "**Manifiesto de la Sierra Maestra**" (en la Sierra en julio 57) con burgueses y dirigentes del partido Ortodoxo, con el objetivo de impulsar

la **unidad de** todos los partidos de la oposición, rechazar cualquier mediación extranjera y gobierno provisional (civil o militar) y aplicar una reforma agraria. En octubre el "**Pacto de Miami**" con las principales fuerzas burguesas y el MR26, que designa como futuro presidente al principal dirigente del 'llano' y se garantiza el derecho a designar el gabinete. Castro retiró a su movimiento del acuerdo y buscando neutralizarlo, anunció que el futuro presidente sería Urrutía -un ex juez de la dictadura-.

A fines de 1957, las tropas de Batista abandonaron Sierra Maestra; el Ejército Rebelde -con menos de 500 efectivos- creó dos nuevas columnas, al mando de Raúl Castro y Camilo Cienfuegos; también se había consolidado ya el primer pelotón femenino "Mariana Grajales" encabezado por Celia Sánchez... y empezó a transmitir "Radio Rebelde".

Las direcciones del "llano" plan-

## Política del PC

# Del cogobierno con Batista al PC de Castro

Stalin teorizó el llamado "socialismo en un solo país" que se contrapuso al internacionalismo clásico y la concepción de la revolución permanente de Trotsky y convirtió la III Internacional en agentes exteriores de los intereses del Kremlin. A ello se sumaba la concepción etapista de la revolución -desmentida por la propia experiencia rusa- que, unida a la consolidación del fascismo en los años 30, facilitó al stalinismo "justificar" la política hacia los frentes populares y frenar los procesos revolucionarios en la etapa democrática. El giro venía a "corregir" el anterior error ultraizquierdista que lo había desarmado en el período de ascenso del fascismo.

El PC cubano cumplió fielmente las órdenes de Moscú como el ya citado llamado al derrocamiento del gobierno de Grau producto del movimiento del 33. Con el giro hacia los frentes populares, y ante el rechazo de Grau y el Partido Auténtico, formó un "frente antifascista" con Batista, al que calificó públicamente de "un defensor de la democracia" (1938). El PC participó en las elecciones del 39, y como se incorporaron algunos de sus planteos a la Constitución (derecho al trabajo y la huelga; libertad sindical,...) habló de "una Constitución progresista, democrática, (...) y capaz de servir de

arma inapreciable para la defensa de la economía nacional" -aunque no tocaba nada de la dominación imperialista ni del monopolio del poder por parte del ejército y de Batista-. Dio un paso más en las elecciones del 40, al formar parte de la triunfante "Coalición Socialista Democrática" de Batista. Y tras la invasión nazi a la URSS, el PC reforzó su alianza llamando desde la CTC a "evitar las huelgas (...) con el fin de garantizar los suministros cubanos al frente". La influencia comunista en el movimiento obrero empezó a decrecer, pero tras el cambio de nombre en el 43 a Partido Socialista Popular (PSP), pasó a cogobernar con Batista con dos ministros sin cartera.

Tras el segundo golpe de Batista que impuso su dictadura en 1952, el PSP -como el resto de partidos- no esbozó ningún tipo de resistencia. Su posición con el MR26 fue titubeante y su apoyo tardío.

### Hacia el PC de Fidel

La declaración de la revolución como socialista fue recibida con un silencio hostil por el gobierno soviético y rechazada por los PCs latinoamericanos alegando que era una revolución democrático-burguesa. En realidad, la oposición volvía a obedecer a la política exterior del Kremlin en plena guerra fría y a que la dirección cubana no

era parte del aparato internacional del stalinismo. Pero el acuerdo comercial con la URSS, reforzó el papel del PSP como 'representante' de la burocracia soviética, y le permitió consolidar su papel en los sindicatos, "depurados" en 1959, y reducirlos a apéndices de un ministerio que asumía sus funciones -firma de convenios,...-

Pero las tensiones que iba creando este copamiento por parte de viejos stalinistas se profundizó después de Playa Girón y Fidel lo aprovechó para tomar el control total del aparato y monopolizar las negociaciones con la URSS. Así, ese mismo año, el PSP y el MR26 se unificaron en las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas). Y en el 62, a raíz de la crisis de los misiles -en que Jruschov negoció secretamente con Kennedy el desmantelamiento de los misiles soviéticos en Cuba a cambio de hacer lo propio con los yanquis de Turquía-, Castro denunció públicamente a Escalante -secretario general de las ORI y del PSP- expulsándolo del país junto al embajador soviético, y desplazando a la mayoría de los dirigentes del PSP del gobierno, en lo que se llamó *rectificación* de las ORI. A los pocos meses, aún en el 62, se formó el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), que en el 65 pasaría a ser el Partido Comunista Cubano (PCC) con Fidel como su líder.

tearon que había que convocar la huelga general que derrocaría a Batista, y se impusieron a los de la sierra que la consideraban prematura. Fue fijada para el 9 de abril de 1958, sin invitar a participar al PSP. La paralización de Santiago, Camaguey, Pinar del Río y Cienfuegos fue total, pero no pudo consolidarse en la capital y a media tarde, la resistencia había sido aplastada. Con el fracaso de la huelga retrocedió el peso del "llano" y la movilización en las ciudades, y se reforzó el papel de los de la sierra y el Ejército Rebelde.

Batista lo interpretó como debilidad de la guerrilla y lanzó una gigantesca ofensiva militar para aniquilarlo: diecisiete divisiones -con tanques, artillería, aviación, napalm y asesores yanquis- fueron movilizadas para cazar a unos 300 guerrilleros. La ofensiva sólo duró 25 días, en medio de emboscadas que le provocaron grandes bajas y la hostilidad abierta de los campesinos. El ejército de Batista se retiró en desbandada y entró en colapso.

En esa situación se firma el "**Pacto de Caracas**" que reconoce a Castro como "comandante en jefe de las fuerzas de la revolución" y designa a Urrutía y otro burgués para encabezar el futuro gobierno.

En agosto, dos operaciones militares de la guerrilla comienzan a definir el curso de la guerra. Una es la marcha de Castro hacia Santiago de Cuba para sitiara; la otra la entrada de las columnas del Che y Cienfuegos en las provincias de Camaguey y Las Villas, dividiendo la isla en dos. El Ejército Rebelde se duplicó, obteniendo tanques, transportes, ametralladoras, morteros y equipos de comunicación sofisticados del ejército de Batista.

### La cuestión campesina

En septiembre del 58, se reunieron en la Sierra 201

delegados campesinos en el "Congreso campesino en Armas" presidido por Raúl Castro. Con sus conclusiones se firmaría la "Ley Agraria de la Sierra" para entrar en vigencia tras la caída de Batista que establecía que todos los tenedores de tierras públicas y los sin tierra tendrían una unidad mínima de explotación de 27 ha. Las propiedades de Batista serían confiscadas y las de otros propietarios serían indemnizadas. La ley "no proscribía el latifundio" sino que remitía al futuro gobierno la obligación de limitarla como establecía la Constitución de 1940. En las tierras liberadas de la Sierra empezó a aplicarse.

Sin embargo, y a pesar de los tibios planteamientos de la ley que no cuestionaban los límites burgueses de la propiedad, la burguesía y el imperialismo impulsaron la división del campesinado en defensa de sus intereses. Al año siguiente, se convocó en el Escambray, el I Congreso Campesino en oposición al de la Sierra. El papel de Camilo Cienfuegos en él resultó decisivo para mantener las reivindicaciones y la unidad del campesinado en torno a la guerrilla.

En octubre, el PSP declaró su apoyo al MR26 y solicitó su ingreso al "Pacto de Caracas". Castro lo apoyó pero fue rechazado con el apoyo de los representantes del "llano". El PSP sólo fue aceptado en el frente sindical, y el MR26 aceptó algunos de sus militantes en el Ejército Rebelde.

En un intento desesperado, Batista convocó elecciones presidenciales, con el respaldo del secretario de Estado de Eisenhower, pero los partidos del "Pacto de Caracas" las boicotearon y apenas votó un 10%. Los yanquis entonces impulsaron un gobierno del "Pacto de Miami"... sin el MR26. Pero

## ¿Depuraciones en el MR26?

**El carácter burocrático de la dirección de Castro le llevó a eliminar a sus oponentes de derecha e izquierda de la propia dirección del MR26. De los 5 comandantes del Ejército Rebelde que encabezaron la lucha guerrillera sólo quedaron su hermano Raúl y él.**

Eliminó primero el ala derecha. Cuando Hubert Matos – su número 5, y para muchos temas por delante de Cienfuegos en la dirección castrista-, con sus oficiales y la dirección de Camaguey se pasaron públicamente a la oposición, fueron detenidos, torturados y condenados por traición a 20 años de prisión.

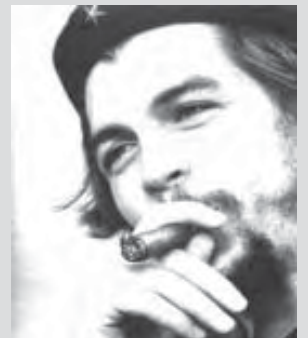


La detención de Matos fue realizada por Cienfuegos, su amigo personal, y por aquel entonces Jefe del estado Mayor del Ejército Rebelde, en el empeño de crear un ejército de Nuevo Tipo y Director del INRA (Instituto para la Reforma Agraria). Efectuó la detención pero al parecer no ocultó sus dudas... y su empeño en el tema campe-

sino en un momento de equilibrios con la burguesía, lo hacían incómodo: a la semana (28/10/59) era ametrallado el avión en que viajaba el *Comandante del Pueblo* sin que nunca aparecieran sus restos.

El último fue el **Che**. Según Napurí (dirigente peruano trotskista que estuvo con él), se había opuesto al viaje de Fidel a EEUU en abril del 59 y apoyó la deriva socialista de la revolución. El propio Che había escrito "Consideraré siempre a Fidel como un auténtico líder de la burguesía de izquierda (...) Con ese espíritu empecé la lucha (...) dispuesto a irme cuando las condiciones (...) giraran hacia la derecha...". Tras su fracaso como Presidente del Banco de Cuba y como Ministro de Industria, impulsa la Tricontinental y participa en la guerrilla congoleña, y en 1965, desde Argelia, hace públicas sus críticas al régimen soviético. Castro publicita su carta de despedida que tenía carácter póstumo para poner distancia con él –de lo que el Che diría "el culto a la personalidad no murió con Stalin"-, y a su vuelta, tras 40 horas de discusión con Fidel y Raúl, donde al parecer éste le acusa de trotskista, ¿le retiran o dimite de sus cargos?, ¿es obligado o renuncia a la ciudadanía cubana?, ¿sale o es empujado fuera del país?. Trotskista no era -como explica Napurí quien había discutido con él de la Revolución Permanente y aunque reconocía que Trotsky era coherente y tenía razón, también que "ya era tarde" para cambiar de orientación-, pero un estorbo crítico sí.

Murió en Bolivia el 8/10/67.



era demasiado tarde.

El avance del MR26 era imparable. El 28 de diciembre, Guevara comienza el combate por Santa Clara, que caerá en tres días. El 1º de enero, Fidel Castro entra en Santiago de Cuba. El Che y Cienfuegos llegaron a La Habana la noche del 2 de enero de 1959. Batista había huido a Santo Domingo, en la madrugada del 1º y la ciudad ya estaba en manos de la resistencia. Desde Santiago, Castro había llamado a la huelga general y ésta se había extendido. En medio de la huelga, un intento de golpe del general Barquin, fracasó en pocas horas. En todo el país, los militantes del MR26 y amplias masas populares tomaban por asalto comisarías, cuarteles, dependencias estatales, tribunales, medios de comunicación y nudos de transporte; los funcionarios de Batista eran destituidos por las masas; los represores y torturadores eran detenidos; las cárceles abiertas y los presos políticos liberados. Castro llegó a La

Habana el 8 de enero.

Hacia 25 meses del desembarco del Granma. La guerrilla, ni siquiera al final superó los 1.500 efectivos; había tenido 46 bajas –la mayoría en las ciudades-. En el ejército hubo 300 bajas entre muertos y heridos. El derrumbe del Ejército de Batista no fue una derrota militar sino un colapso político.

### **Del gobierno de unidad nacional a la proclamación de la revolución socialista**

El gobierno de Urrutia, con representantes del gran capital, contaba con el MR26 en minoría absoluta, en una tentativa de compromiso entre el MR26 y el gran capital liberal pro-yanqui. El objetivo declarado era restituir la Constitución de 1940 y llevar adelante reformas sociales limitadas, respetando los compromisos con EEUU. Se reconstruyó un nuevo aparato estatal a partir del Ejército Rebelde, transfiriendo sus mandos al nuevo ejército y la dirección de la policía, y

Castro, justificándolo por su debilidad, incorporó en muchos espacios al PSP. Sin embargo, y por si había dudas, en abril del 59 Castro viaja a los EEUU invitado por la burguesía democrática y en Nueva York ratificaba: "Lo he dicho de manera clara y definitiva que no somos comunistas. Las puertas están abiertas a las inversiones privadas (...) Es absolutamente imposible que hagamos progresos si no nos entendemos con EEUU".

Pero como dice Napurí "EEUU no fue tolerante, ni lo pudo ser por el curso que tomó la revolución, donde sus dirigentes fueron más lejos de lo que era su proyecto original(...)"

La burguesía desde el gabinete empezó a conspirar con el respaldo del imperialismo, dificultando la aplicación de los objetivos nacionalistas planteados, mientras la gente en las calles exigía su cumplimiento con reivindicaciones concretas que exigían medidas contra los yanquis... se escribía el fin de la "unidad nacional", a la vez que se

## Con la revolución cubana, y por ella, con diferencias

En enero del 59, Ricardo Napurí –dirigente trotskista peruano, ex aviador deportado por haberse negado a bombardear a marinos y militantes de izquierda en la revolución peruana del 48- se entrevistaba con el Che, dispuesto a ofrecer **apoyo a la Cuba revolucionaria**. Mantuvo el contacto con él hasta el 64, e inclusive participó del fracasado intento guerrillero de extender por esa vía la revolución a su país. Posteriormente, en las OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) creada para apoyar el naciente estado obrero, también estuvieron los partidos trotskistas.

Pero eso no cambia un ápice las **diferencias con el proceso ni con su teorización**. Entre ellas, y aparte de la concepción ideológica asumida del stalinismo –ver recuadro Dos políticas-, podemos señalar: **1. el tipo de partido guerrillero**, supeditado a la acción militar con la consecuente estructura vertical, y desgajado de las decisiones del movimiento de masas, facilita una rápida burocratización y sustitución de la democracia obrera por las decisiones de la cúpula en abierta contraposición al modelo de partido bolchevique centralizado democráticamente e inserto en el movimiento obrero; **2. el armamento**, imprescindible en una revolución, no es patrimonio de unos pocos sino decisión democrática del conjunto del movimiento que es quien organiza la insurrección. **3. las acciones militares no "despiertan al pueblo" creando las condiciones para la revo-**



**lución** como creían Fidel y el Che; la disposición a la lucha, como Lenin y Trotsky analizaron, es un factor objetivo, independiente de la voluntad de los revolucionarios. Si en Cuba confluyeron es porque la disposición ya estaba dada desde la huelga del azúcar del 55, en medio de una crisis significativa del régimen de Batista; lo demuestran los múltiples intentos de aplicar la teoría foquista del Che que le llevaron –como a miles de jóvenes latinoamericanos- a dejarse la vida sin haber logrado ningún despertar revolucionario. **4. En Cuba la revolución no triunfó por una victoria militar** –el Moncada y el Granma fueron sendos fracasos-, sino por el **levantamiento del semiproletariado agrícola y el campesinado pobre que, junto a la huelga general en las ciudades, abren las puertas a Fidel y lo reconocen como su dirección política**; y eso nos vuelve al principio, que lo esencial es la construcción de esa dirección política, para nosotros el **partido revolucionario inserto en las luchas y respetuoso de la democracia obrera**.

desintegraba el MR26 entre las tensiones y el burocratismo de Castro.

Las medidas contra los ex partidarios de Batista, provocaron la renuncia del vicepresidente y su sustitución por Castro. Pero la intervención de la compañía telefónica yanqui y la expropiación de los altos funcionarios de Batista iniciando una tímida reforma agraria –por detrás del proyecto del 58 del Congreso de Campesinos en Armas-, desataron el fin.

Desde Miami comenzaron vuelos sobre Cuba para arrojar, indistintamente, bombas o propaganda contrarrevolucionaria; el vicepresidente Richard Nixon reclamaba la preparación de una fuerza armada para invadir la isla; la CIA trabajaba activamente con los exiliados en Miami. Dentro de Cuba, los ganaderos de Camagüey se convirtieron en el centro de la agitación contrarrevolucionaria.

EEUU presentó una protesta diplomática contra la reforma agraria. Al día siguiente Castro forzó la renuncia de los ministros que se habían opuesto a ella y Urrutía renunció. Pero también se desató la crisis en el MR26: renunció el jefe de la Fuerza Aérea, y Hubert Matos –número 4 de la guerrilla-, comandante de Camagüey, sus oficiales y la dirección local del MR26 denunciaron al gobierno y anunciaron su paso a la oposición. Fueron detenidos por un crítico Camilo Cienfuegos que a la semana siguiente “desapa-

recía”. También lo haría la “unidad nacional” al forzarse la renuncia de la mayoría de ministros burgueses partidarios de un entendimiento con EEUU, mientras se profundizaban las medidas contra intereses yanquis con un importante apoyo popular: se nacionalizan los hoteles, expropián tierras de la Bethlehem Steel y de la International Harvester, y obligan a las petroleras a perforar los pozos en concesión.

El imperialismo organizaba la asfixia económica: las exportaciones yanquis cayeron y cerró la financiación; mientras en Cuba las grandes empresas y los propietarios organizaban el desabastecimiento y el desempleo; y Europa negaba bienes y préstamos. Se llegó a una crisis de productos de primera necesidad mientras crecía el paro.

Empujados por la situación, Cuba se transformaba en el centro de una crisis internacional al firmar un tratado económico con la URSS: les compraba 425.000 toneladas de azúcar a cambio de petróleo, bienes industriales y financiación. Renunció el último de los ministros burgueses y Eisenhower autorizó a la CIA a armar y adiestrar a los exiliados cubanos.

Enterado el gobierno cubano intervino diarios y canales de TV privados, confiscó un millón de hectáreas de grandes compañías y ordenó a las refinerías de Shell, Esso y Texaco que procesaran el crudo de Rusia. Ante el rechazo de la or-

den fueron intervenidas. Eisenhower redujo la cuota azucarera cubana. Castro expropió las refinerías, las compañías de teléfonos y electricidad y todos los ingenios yanquis. EEUU respondió con una prohibición de las exportaciones a Cuba. El gobierno cubano expropió a más de 500 empresas agrícolas e industriales yanquis. EEUU rompió relaciones. Se aceleró la invasión.

Fue en abril del 61. Gracias a una extraordinaria movilización popular y a la adopción de medidas represivas excepcionales contra la reacción interna, se derrotó a los invasores en Playa Girón. **Fidel Castro declaró entonces el carácter socialista de la revolución cubana.**



La revolución había completado la expropiación de la burguesía y sus triunfos fueron reconocidos incluso por sus detractores: la erradicación sin encarcelamientos de la prostitución, la del analfabetismo, el desarrollo sanitario y cultural...

## Del artículo *¿Por que Fidel negocia en secreto con Reagan?*

# El camino a la restauración

### ¿Por qué Castro negocia?

(...) El castrismo enfrenta, al igual que todos los estados obreros burocratizados y totalitarios del Este de Europa y Asia, una impresionante crisis económica, aparentemente sin salida. Castro negocia con el imperialismo yanqui un acuerdo económico que le permita superar esa crisis.

La crisis de la economía cubana, cuya razón inmediata pareciera ser el escaso desarrollo de la producción, obedece a una razón de fondo: la conducción burocrática de la economía y de la sociedad cubanas. (...) Todo lo resuelve Fidel y su equipo. Esa conducción totalitaria

ha llevado al desastre económico. El mismo desastre y por la misma causa que todos los otros estados burocráticos totalitarios. Veamos a vuelo de pájaro la historia de la conducción castrista.

### Los primeros años y la vuelta al monocultivo

(...) En el año 1961 Fidel Castro y el Che Guevara, que es quien comanda la economía, fijan un plan de desarrollo industrial de cinco años, hasta 1965, que es interrumpido en 1963. Con ese plan se busca diversificar la agricultura y acrecentar, mediante la industrialización acelerada el grado de autosuficien-

cia. En ese sentido se sigue la vieja política stalinista de desarrollo del socialismo en un solo país, de la diversificación industrial y de la sustitución de importaciones en oposición al monocultivo. En 1963, la economía está en una situación crítica como consecuencia de la baja de los precios del azúcar, de la desorganización y del bloqueo imperialista. Debido a esto se interrumpe el plan sin ninguna discusión previa (...)

A partir de 1963 hasta 1972 se elabora una nueva estrategia de desarrollo, (...): vuelta al monocultivo de azúcar (...). Esta nueva política económica también es adopta-

da burocráticamente (...) y coincide con el compromiso de la URSS de comprar cantidades importantes de azúcar a precio fijo. (...) De 1964 a 1970 se recupera y expande la producción azucarera. Entre el 1968 y 1970 se elimina prácticamente el comercio independiente y se reduce el sector privado de la agricultura. La dirección castrista denomina esta campaña como "ofensiva revolucionaria". La otra cara de esa "ofensiva" es el apoyo incondicional de Castro a la invasión de Checoslovaquia por parte de la URSS. El cambio es una consecuencia de la estrecha ligazón económica que se establece con la URSS, que obliga a Castro a plegarse incondicionalmente a las leyes del mercado mundial; ese mercado exige que Cuba produzca azúcar primordialmente y Castro ordena producir sólo azúcar. Tomar en cuenta el mercado mundial es necesario; adaptarse completamente a él es capitular al dominio imperialista (...) Es así como se levanta la consigna económica de lograr una zafra para el año 1970 de diez millones de toneladas. (...) Este plan fracasa estrepitosamente (...)

## **Entrada al COMECON, primer plan quinquenal y endeudamiento**

En 1972, Cuba entra al Consejo Económico para la Asistencia Mutua (...) Se liga así estrechamente al submercado mundial controlado por la burocracia stalinista. (...) Concretamente, la entrada al

**Comecon** refuerza la tendencia al monocultivo o a la especialización con referencia al mercado mundial. Esto sin mengua de que la URSS, indiscutiblemente, le haya dado una espectacular ayuda a la economía castrista, sobre todo a partir de dicho ingreso. (...)

A partir de los años 70 se produce una colosal recuperación de la economía cubana (...) debida (...) a un aumento espectacular del precio internacional del azúcar, que comenzó a caer a mediados de la misma década. (...)

(...) Este primer plan quinquenal (1976-80) fue acompañado por resoluciones que cambiaron la orientación castrista de conducción de la economía. Este cambio se inspiraba en las reformas económicas que se venían llevando a cabo en los países de la Europa del Este, principalmente la URSS, desde 1965. La economía cubana hasta el año 1975 fue conducida a la manera stalinista clásica, es decir, en forma súper centralizada. El tremendo fracaso de la zafra (...) del año 1970 y los posteriores, (...) llevaron a la dirección castrista a adoptar orientaciones de la burocracia post stalinista (... que...) tendían a descentralizar la conducción económica dándoles autonomía a las empresas, introduciendo el cálculo económico por establecimiento y aplicando las leyes mercantiles.

(...) A partir de 1975 la caída de los precios del azúcar en el mercado mundial fue muy intensa. (...) Debido a esta caída de los precios, Cuba

corrió el riesgo de una catástrofe económica, ya que su nivel de divisas pasó bruscamente del 1.500 a 500 millones de dólares. Gracias a una ayuda masiva de la URSS se evitó el desastre total. En 1976-78 la ayuda soviética va a llegar a la suma inusitada de 2.400 millones de dólares por año, el equivalente al 75% de las exportaciones cubanas (...) en virtud del acuerdo comercial soviético cubano 1976--80.

(...) A estos préstamos de la URSS hay que sumarle los que el castrismo ha conseguido del propio imperialismo. **Business Week** de junio de 1981 señalaba que La Habana debe ahora a los bancos comerciales occidentales 1.900 millones de dólares (...)

## **Crecimiento cero y freno en la ayuda**

La explicación económica, no política, de esta crisis persistente no tiene que ver con la caída coyuntural de los precios del azúcar o con el endeudamiento externo sino con la baja sistemática de la producción. (...) El crecimiento estaría próximo a cero en los años 1976, 1977, 1979, 1980 y 1981. Solo en el año 1978 deben haber habido un crecimiento mas bien mezquino, el que nos indicaría el ajuste del 11% de crecimiento en los precios a su valor real, de acuerdo a la inflación. Castro no quiere reconocer que este colosal fracaso económico se debe, como ya hemos dicho, a una razón última, política: la conducción burocrática (...) el método totalitario y bu-

## **El trotskismo y la revolución nica Brigada Simón Bolívar**

El 13/6/79 el PST de Colombia -con el apoyo de otros partidos de la IV Internacional- llamó a la formación de la Brigada Simón Bolívar para empuñar las armas en las filas del FSLN: 150 combatientes nica y otros 56 internacionalistas se integraron en el Frente Sur Benjamín Zeledón para combatir en Sapoá e impulsar una columna que entra en Bluefields.

Pero la Brigada se había constituido para dar apoyo militar y no político al FSLN, por lo que surgieron las diferencias en cuanto acabaron los combates: junto a algunos Comités de Defensa Sandinista, se negaron al desarme que promovía el FSLN; organizaron el gobierno de Bluefields sin burgueses y pusieron la producción y las milicias bajo control obrero; impulsaron la organización de 92 sindicatos y comités de fábrica; participaron en la organización del primer complejo agrícola en el Valle de Nejapa... frente lo que la dirección del FSLN ordenó la "suspensión de actividades" de la Brigada y puso en marcha una operación militar -con la Guardia Nacional de Panamá y el visto bueno del dictador Torrijos- para expulsar a



40 internacionalistas, reubicar a unos 200 nicas del área de Managua y desarmar a más de 100 en Bluefields.

A Biófilo, Pijao, Leoncio... no les pudieron expulsar, ya que habían dejado su vida en tierra nica por enfrentar a un tirano y luchar por una política obrera y revolucionaria.



rocrático de conducir la economía se refleja en todos los terrenos y más que en ningún otro a nivel de las empresas.

El **New York Times** señalaba que "quizá Moscú, que provee de 3.000 millones de dólares de ayuda a la economía cubana al año -1/4 del producto nacional bruto de Cuba - no puede mantener este nivel de apoyo cuando tiene que pagar su propio presupuesto en la URSS tanto como en Polonia y Afganistán ". (...) Algo parecido ocurre con el imperialismo. Según el **Business Week** (22/6/81), "En 1979, (...) un consorcio de bancos franceses y alemanes se negó esta vez a preparar su paquete financiero anual para Cuba."

### **Mercado, cambios políticos y aliento a las inversiones imperialistas**

Ante la crisis, Castro impuso nuevas reformas. Estas se sintetizan en dos conjuntos de medidas: un stajanovismo descarado para aumentar enormemente el tiempo de trabajo, lo que bajo el capitalismo se llama aumento de la explotación, y una NEP corregida y aumentada, ya que el mercado capitalista es ampliado al máximo. (...) Las reformas han conducido ya a un desarrollo verdaderamente impresionante del mercado capitalista.

La otra cara de este cambio económico fueron los cambios políticos que se dieron entre 1979 y 1980 en la cúpula del gobierno cubano y en menor grado en el PC. (...) El objetivo de esta centralización refleja el intento de la burocracia castrista de controlar las fuerzas burguesas y pequeño burguesas alentadas por la apertura y desarrollo del mercado capitalista. Como siempre ese control es burocrático, sin la movilización democrática de la clase obrera. (...) Le ocurrirá lo mismo que con la inmundicia administrativa: con sus métodos será incapaz de erradicarla.

Ante el fracaso de las reformas del año 1980, Castro se ha visto obligado a continuar con sus concesiones económicas al capitalismo. En lugar de ahora hacérselas a través del

## **Dos políticas para Cuba y los Estados Obreros**

La economía cubana sufre de los mismos males que la de los otros estados obreros totalitarios. Es una crisis aguda, crónica y cada día más grave. Ha llegado la hora del balance de las dos políticas que se enfrentaron en Cuba y todos los estados obreros, la stalinista y la trotskista.

El stalinismo y muchos admiradores intelectuales de sus realizaciones nos han atacado a los trotskistas por utópicos, idealistas y que no partimos de la realidad ni logramos proyectar planes reales. En contraposición, el stalinismo era realista., lograbamos lo que se podía lograr: el socialismo en un sólo país contemporizando con la burguesía mundial. Nada de desarrollar la revolución mundial, eso era infantilismo de izquierda, trotskismo, un delirio que sólo servía a la contrarrevolución.

A estos argumentos nacionalistas y falsamente realistas los trotskistas hemos opuesto la política de la revolución permanente, internacional, como la única verdaderamente realista. Para nosotros, lo utópico era querer construir el socialismo en un solo país y para colmo atrasado o muy atrasado. Los planes económicos hechos en la perspectiva de décadas y décadas de desarrollo dentro de fronteras nacionales llevaría inevitablemente a una crisis aguda de esas economías, aunque se haya expropiado a los explotadores nacionales.

Por unos años, la economía nacionalizada cumple un rol muy progresivo, la dirija quien la dirija, por el solo hecho de haber sacado a los explotadores. Es así como la Cuba castrista, igual que los otros estados obreros, logró superar el problema de la salud, y el analfabetismo. Pero a medida que se desarrolla la economía nacional, esta entra en crisis, porque la economía hoy día es mundial y no cabe dentro de ninguna frontera nacional, por más obrera que sea.

Los trotskistas durante décadas dijimos que cuanto más se desarrollaran las economías nacionales obreras, mayor sería su crisis. El stalinismo y el castrismo nos decían lo contrario: cuanto más desarrollemos la economía nacional, mejor estaremos. Kruschev llegó a decir que en el año 1980 Rusia llegaría al comunismo y superaría de lejos a la economía yanqui. Al llegar al año 1980, la economía rusa sufre una crisis más aguda que nunca y su dependencia de los

granos y la tecnología imperialista es más grande que nunca.

La otra cara de esta crisis mundial es el desarrollo de la producción armamentista provocado por la subsistencia de las fronteras nacionales: todos los países sin excepción se arman hasta los dientes.

Es que la verdadera solución económica es **política**: desarrollar la revolución mundial, movilizar a los trabajadores del mundo para hacer la revolución, logrando que cada país donde ella triunfe sea una **indisolublemente, liquidando las fronteras**, a los otros, donde se expropió a la burguesía.

(..)

¡Cuánto mejor estaría hoy día la economía cubana si Fidel y el Che hubieran desarrollado la construcción de partidos marxistas revolucionarios con influencia de masas cuando estaban en su apogeo, para que tomaran el poder y se unieran esos países a Cuba en una sola Federación de Repúblicas Socialistas!

El crimen de la burocracia gobernante en este caso de Cuba, **no sólo es imponer un régimen totalitario a los trabajadores cubanos, sino tan o más grave, el de no desarrollar la revolución mundial, limitándose a desarrollar el socialismo en un solo país. Es la otra cara de una política pequeño burguesa, burocrática.**

Los hechos están ahí como balance final: la política stalinista es la responsable de la crisis económica crónica. La trotskista hubiera evitado esa crisis o como mínimo hubiera de verdad mejorado la economía de los estados obreros debido a dos fenómenos que combinados serían la única solución: **democracia interna para desarrollar la iniciativa de los trabajadores a todos los niveles, desarrollo de la revolución mundial para unir indisolublemente en una sola nación o federación todos los países que expropiaron a la burguesía.**

*Anexo al material de ¿Por qué Fidel negocia con Reagan? De Nahuel Moreno. Correo Internacional, Año I, n 6, Mayo de 1982*

mercado interno a los embrionarios capitalistas internos, se orientó directamente a hacerle todo tipo de concesiones al imperialismo. (...)

(...) El imperialismo yanqui, con la complicidad de los imperialistas europeos, (...) trata de utilizar la grave crisis económica del régimen castrista para el logro de dos objetivos políticos internacionales de trascendental importancia para todo el régimen capitalista, imperialista mundial: distanciar a Cuba de la URSS, tratando de lograr algo parecido a lo que obtuvo con Yugoslavia y China; hacer que Castro se transforme en un agente incondicional para desviar, frenar, y en última instancia aplastar la revolución centroamericana.

(...) Dicho de otra forma, el imperialismo no quiere llegar a acuerdos económicos con Castro para que este supere su crisis con el objetivo inmediato de volver al capitalismo en Cuba. Este es un objetivo histórico pero de carácter secundario en este momento. El gran objetivo inmediato del imperialismo es lograr el apoyo político de Castro y el FSLN para aplastar la revolución centroamericana y frenar la africana.

### **Castro y el FSLN**

(...) El FSLN ha respondido de la misma manera que Fidel Castro a las presiones del imperialismo yanqui. (...) Esto muestra a las claras la política burocrática y pequeño burguesa, tanto de la dirección cubana al frente de un estado obrero como del FSLN al frente de uno burgués.

Castro ya ha cumplido un rol de primera magnitud de tipo político en Africa al ser la herramienta más útil que ha tenido el imperialismo yanqui para frenar el proceso revolucionario, principalmente en Angola. El castrismo ha ido a Africa no sólo para fortificar sus posiciones ante la presión indiscutible que el imperialismo yanqui ejerce contra el estado obrero cubano, sino también para mostrarle a Washington que la dirección castrista está por mantener dentro del capitalismo los distintos países donde hay procesos revolucionarios. Esa es la razón por la cual el ejército cubano ha sido fundamental para reestructurar el estado capitalista y para mantener la economía burguesa en Angola. (...)

Lo mismo está haciendo hoy día Fidel Castro y el FSLN en Centroamérica. Infinidad de datos demuestran como Castro y el FSLN insisten en la necesidad de que no se superen las barreras de la propiedad privada capitalista y de los regímenes burgueses en Centroamérica, y por todos los medios tratan de evitar que se origine una sola revolución centroamericana. Aceptan así el juego imperialista (...) Estos pasos del castrismo y del FSLN en favor de la política contrarrevolucionaria del imperialismo yanqui y sus socios (...) es lo que permite estas negociaciones secretas entre el imperialismo yanqui y Castro. Negociaciones secretas en donde Castro quiere que se le solucione la crisis económica o se le ayude a intentar paliarla y el imperialismo yanqui exige que Castro deje de tener una política contrarrevolucionaria a medias para adoptar una abierta y consecuente hasta el final.

*Extractos agrupando sus apartados, de ¿Porqué Castro negocia con Reagan? de Por Nahuel Moreno. 1982*

## **Cuba hoy**

# **¿Defender las conquistas de la revolución?**

**Con Fidel alejado de la escena política, su hermano Raúl Castro saludaba el nuevo año a los cubanos con el anuncio del fin de la gratuidad en “todos aquellos servicios no imprescindibles”. El anuncio, repetido en los actos del 50 aniversario de la Revolución, arroja nueva luz sobre la situación actual de Cuba, y sobre el futuro de las conquistas de la revolución a manos de la dirección castrista.**

Durante los años 90, la discusión sobre el carácter de la economía y del estado cubano partían aguas en la izquierda mundial. La vuelta al capitalismo de la URSS y los países del Este europeo ya era aceptada como un hecho, aunque todavía levantaban algunas expectativas los ecos de las movilizaciones de masas que enfrentaron la creciente degradación de las condiciones de vida provocada por la restauración capitalista desde la llamada “era Gorbachov”. China ya era promocionada entonces como lugar preferente para las inversiones extranjeras y base para la deslocalización de empresas ávidas de beneficios rápidos, y pocos dudaban, después de la matanza de Tiananmén, que el Partido Comunista Chino había llevado al país con mano dura hasta el capitalismo más salvaje y competitivo.

Cuba, en cambio, era vista por esa izquierda –y aún hoy lo es por gran parte de la misma– como una excepción en el proceso de restauración capitalista. Los discursos de Fidel, plagados de palabras exaltadas sobre la defensa de la revolu-

ción, bastaban para sustentar esa opinión. No importaba que, en esa lógica del país aislado que resiste como puede al bloqueo norteamericano, las empresas extranjeras –europeas y norteamericanas en su mayor parte– estuvieran entrando a gran escala, apoyadas por las nuevas leyes del gobierno cubano, y animadas por el trato preferente que recibían de ese gobierno. Eran “concesiones necesarias” para la supervivencia del estado revolucionario.

### **De concesiones capitalistas a restauración del capitalismo**

En 1982 el gobierno cubano aprobó el Decreto-Ley 50, para el fomento de las inversiones extranjeras, enfocado inicialmente a la industria turística y, excepcionalmente, a algunos sectores de infraestructuras, como los ferrocarriles de la isla. Esta ley fue presentada como una concesión capitalista con el fin de incentivar el crecimiento económico. El resultado de la misma fue el crecimiento de las sociedades cooperativas agrícolas, con reparto de beneficios pero sin propiedad de las tierras y bienes, y del autoempleo en la forma de trabajadores autónomos. También se comenzó un “periodo especial” en el que se inició el establecimiento de mercados libres (regidos por la relación oferta / demanda y por la obtención de beneficios) en varios sectores, y la creación de empresas mixtas (con capital público y privado, limitado este último a una parte del capital total). “Queremos capital, no capitalismo” afirmaba entonces Fidel Castro, tratando de explicar así la necesidad de las medidas adoptadas.

En poco tiempo, los efectos de la ley hubieron de ser corre-

gidos mediante medidas coercitivas de limitación que frenaran, por una parte, el creciente enriquecimiento de algunos sectores minoritarios ligados a las nuevas formas de negocio y las alzas de precios de los productos agrícolas, y, por otra, el creciente descontento entre la población. Se inició así, en 1986, el llamado Proceso de Rectificación para limitar la propiedad privada y el mercado. Para ello, se abolieron los mercados libres campesinos, las pequeñas fábricas privadas, se restringió el número de trabajadores autónomos y también se limitó la construcción, venta y alquiler de viviendas particulares.

Sin embargo, el resultado de ese proceso no fue favorable. Como reflejo del proceso de restauración capitalista de Gorbachov en la ex URSS, así como de las limitaciones de la planificación burocrática y de su propia debilidad, la economía cubana entró en una gran crisis económica, que sería agravada en 1991 por la disolución de la URSS y el cese de las ayudas, préstamos y precios subvencionados de la economía soviética a la isla. El déficit comercial alcanzó los 2.700 millones de dólares y la deuda cubana en divisas pasó de 3.600 a 6.230 millones de dólares (según algunas estimaciones, la deuda externa

total, tanto en divisas como el resto, llegaría en 1990 a 37.600 millones \$). Para colmo, los objetivos de los planes económicos burocráticos no fueron alcanzados en ninguno de los sectores (bajaron la producción de azúcar, tabaco, leche, huevos, arroz, construcción de viviendas, industria y minería). El déficit acumulado en Cuba entre los años 1986 y 1989, en paralelo a las reformas capitalistas en la ex URSS, alcanzó el 43% del acumulado desde el año de la revolución, 1959.

Para enfrentar la crisis, la dirección cubana puso rumbo a la restauración capitalista, lo que se concretó en forma legal con la reforma de la Constitución, que comenzó a reconocer otras formas de propiedad (empresas mixtas, sociedades y asociaciones económicas). En 1995 se redacta la Ley de Inversiones extranjeras, elaborada teniendo en cuenta las leyes que rigen las inversiones en diversos países ca-

pitalistas y, especialmente, la ley de empresas e inversiones extranjeras de China. Esta ley abre paso al capital extranjero en todos los sectores de la economía cubana, legaliza la presencia de bancos extranjeros, de sociedades anónimas, pone fin al monopolio del comercio exterior liberalizando la entrada y salida de productos de las empresas con capital extranjero, crea mercados libres y rompe las limitaciones existentes, prohíbe la expropiación de las inversiones extranjeras y libera de impuestos a los inversores extranjeros, así como a los socios, dirigentes y funcionarios de las empresas mixtas. La Feria Internacional de La Habana (FIHAV) contó en 1996 con más de 1.000 empresas de 60 países. El capital



extranjero invertido en la isla se cifraba ese año en 2.100 millones \$, habiendo anuncios de inversión de otros 5.000 millones para los próximos años. La frase de Fidel de los años 80 se estaba cumpliendo: llegaba el capital, pero con él, como no podía ser de otra manera, llegaba también el capitalismo.

En el año 1994 había sido abolida la Junta Central de Planificación, en un proceso de saneamiento del déficit público que acarreó una reducción de la plantilla de trabajadores estatales, recortes en las subvenciones públicas y aumentos de precio en productos como tabaco, alcohol y electricidad.

De esta forma, los pilares de la economía cubana que salió de la expropiación al imperialismo y la burguesía se venían abajo: la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, la planificación de la economía y el monopolio estatal del comercio exterior.

## Aspectos políticos de la restauración capitalista en Cuba

El proceso de restauración capitalista ha sido muy distinto en Cuba al de los países del Este europeo. Tanto en la ex URSS como en el Este, grandes movilizaciones de masas enfrentaron los efectos de las primeras medidas de restauración capitalista de las burocracias gobernantes. Esos procesos, sin embargo, fueron reconducidos y disueltos por la nueva burguesía –formada por sectores de las burocracias gobernantes, del aparato del estado y de las capas tecnocráticas del antiguo régimen–, con el apoyo del imperialismo mundial, y dieron lugar a nuevos regímenes capitalistas con formas democrático-burguesas de parlamentarismo, siste-

ma de partidos, libertades individuales limitadas, etc. China se convirtió, en cambio, en un régimen capitalista de partido único, consolidado tras la represión sangrienta de los movimientos de masas que expresaban el descontento popular con la restauración capitalista (matanza de Tiananmén). Para el imperialismo, y pese al discurso “democrático” con que alentó el proceso de restauración capitalista en el Este europeo y la ex URSS, China se convirtió en el destino preferente de las inversiones y apuestas económicas. Esto tiene que ver con

la importancia que tiene para el imperialismo la estabilidad política para sus negocios, así como con las contradicciones interimperialistas que se generan entre las burguesías de los distintos países: el bonapartismo, régimen basado en el férreo control de la población y el aplastamiento de los movimientos de masas por medio de la represión estatal, es la forma preferente del imperialismo para mantener su dominación económica cuando, bien por un ascenso importante en la lucha de clases, bien por importantes enfrentamientos interburgueses, se hace necesario poner orden en sus negocios.

Es por eso que al imperialismo, a pesar de los discursos sobre los derechos humanos y la falta de libertades en Cuba, le va bien el modelo actual de partido único como garantía para sus negocios en la fase actual, de manera análoga al caso de China, ya mencio-

nado. Contradictoriamente, la no legalización de partidos y sindicatos obreros, especialmente de los que puedan ser revolucionarios, es buena tanto para el actual régimen cubano, que vive del desmantelamiento de los logros de la revolución y va conformando la nueva burguesía cubana mientras mantiene la posibilidad de aplastar cualquier cuestionamiento interno, como para los inversores imperialistas que, no obstante no renunciar a la posibilidad de hacerse con el control total de la isla más adelante, prefieren activar acuerdos beneficiosos con la actual dirección del partido único.

## Relaciones de Cuba con el imperialismo

El hecho de haber albergado durante décadas a la antigua burguesía cubana, y defendido sus reivindicaciones patrimoniales y políticas contra el castrismo, ha significado para los EEUU una traba en su aprovechamiento del cambio económico operado en la isla. Sin embargo, las inversiones norteamericanas también han entrado en el nuevo sistema, y diferentes actividades de promoción económica realizadas por los funcionarios cubanos con alta participación de empresas norteamericanas lo atestiguan, así como la creación, por la administración Clinton, del Consejo Comercial y Económico EEUU-Cuba.



El Estado Español, con sucursales bancarias españolas en Cuba desde los años 80, inversiones en ferrocarriles, turismo, energía y un papel preponderante de “mediación política” comenzado por Felipe González, ocupa un lugar preferente en las inversiones realizadas en Cuba. Seguido por Canadá, Italia,

Francia y Reino Unido que son los otros “socios” principales de la “nueva Cuba”. Es destacable el papel del Estado Español en la economía cubana. A este respecto, cabe mencionar que el plan económico de restauración capitalista de los años 90 fue diseñado por el ex ministro económico Carlos Solchaga previo acuerdo del FMI, y otro ejemplo, la empresa Repsol realiza desde 2005 inversiones en la prospección de yacimientos petrolíferos subacuáticos en la zona norte de la isla (los datos sobre la participación española, y de otros países, en negocios en Cuba pueden consultarse fácilmente en Internet).

## Las conquistas de la revolución también en venta

En Cuba, la revolución acabó con el paro, conquistó la atención médica para toda la población (hay un médico por 170 habitantes) y se hicieron avances impresionantes en la investigación médica y farmacológica. Lo mismo ocurrió en otros terrenos como la vivienda y la educación, donde hay un maestro/a cada 50 habitantes y el analfabetismo está prácticamente erradicado.

Sin embargo, ya no se puede hablar de pleno empleo. Datos del año 1994 indicaban que había 160.000 desempleados y que 400.000 trabajadores debían ser recolocados. En la actualidad, el porcentaje de desempleados oscila del 2 al 10%, según las fuentes, y se habla de un 10% de subempleo. Hay un deterioro creciente de la salud y la educación. Por otra parte, según el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de la Habana, “mas del 90% de las familias cubanas recurren a algún tipo de actividad ilícita para poder llegar a final de mes”. La prostitución, erradicada por la revolución (sin encarcelar prostitutas, los miles de mujeres que se dedicaban no necesitaron hacerlo más para vivir dignamente), ha adquirido hoy notables dimensiones, y el turismo sexual continúa siendo un reclamo para la industria turística cubana.

Todas las conquistas fueron conseguidas después de la expropiación a los capitalistas, durante el duro bloqueo económico a que fue sometida la revolución desde 1960, por lo que no es ese bloqueo la causa de la actual situación económica. Por otra parte, la crisis de los años 80-90, agravada por el cese

de las ayudas de la URSS a partir de 1990, hoy no es la misma. A partir de 1995 la economía cubana comenzó a crecer por efecto de la restauración económica, llegando en 1999 a un 6,2%. Pero, como en cualquier otro país capitalista, el crecimiento económico viene asociado mayormente al enriquecimiento de los capitalistas. La situación de otros países capitalistas se reproduce en la economía cubana, junto con la actual crisis de sobreproducción que golpea a la economía mundial, con el agravante de que Cuba es un país con una economía poco desarrollada –centrada básicamente en la producción de azúcar y, actualmente, mucho más dependiente del capital exterior.

Por eso los actuales discursos de la dirección cubana son tan parecidos a los que los gobernantes de cualquier país capitalista dirigen a los trabajadores y trabajadoras de sus países: hay que apretarse el cinturón para afrontar la crisis. La crisis capitalista actual golpea en Cuba al mismo o mayor nivel que al que lo hace en otros países, destruyendo lo que queda de las conquistas de la revolución en beneficio de una nueva burguesía nacional que trata de armonizar sus intereses con los de la burguesía imperialista mundial. Ese es el doble marco de los conflictos que sin duda surgirán: las contradicciones entre la burguesía imperialista y la nueva burguesía cubana, por un lado, y los crecientes ataques contra los trabajadores y trabajadoras de la isla tanto por la nueva burguesía cubana como por los intereses imperialistas.

Los bajos salarios –alrededor de 30\$ mensuales-, sumados a la cobertura gratuita de los servicios básicos –hoy cuestionada por la propia dirección cubana- continúan haciendo de la isla un destino preferente para la inversión en tiempos de crisis económica mundial, por la facilidad de obtener mayor plusvalía del trabajo humano. Los folletos de propaganda de los países imperialistas que alientan la inversión en la isla así lo afirman. Pero esa contradicción de la realidad cubana no dejará de dar ocasión a que los trabajadores y trabajadoras cubanas construyan nuevas organizaciones en la lucha por mantener y recuperar las conquistas de la revolución en el camino a una salida socialista.